

LA ENTREVISTA



RUBÉN GARCÍA FELICES

Artista, fotógrafo y comisario • www.rubengarciafotografia.es

ANTONIO JESÚS GÁLVEZ. BOXEADOR

● Este policia huercalense, hijo de boxeador profesional, se entrena desde los trece años en este duro deporte

“No todo en el deporte de contacto es fuerza”

Antonio Jesús Gálvez Barrera nació en Almería el 1 de marzo de 1981. Es hijo del conocido exboxeador almeriense José Antonio Gálvez Gálvez. Como es lógico, la persona que le empujó al boxeo fue su padre, que desde que tenía 4 años ya le ponía las manos en plena calle para que le golpeará y esquivara delante de sus amigos y compañeros. Antonio Jesús tiene 2 hermanos y una hermana, pero sólo él siguió los pasos de su padre en el boxeo. Conocido en este mundo como “Chiqui” o “el hijo de Gálvez” fue campeón de España de boxeo en la categoría Amateur en el año 2000. No pasó a profesional porque siempre tuvo muy claro que tenía que volcar todo su esfuerzo en sus estudios, aunque le ofrecieron estar en la Selección Española tras ganar el campeonato de España y estar becado con el Plan ADO para ir a Sídney. De carácter risueño y amistoso, el ahora exboxeador de 40 años asegura que para su familia le fue muy difícil aceptar que el continuara con ese tipo de vida (al igual que hizo su padre), ya que empezó a entrenar con tan solo trece años de edad, subiéndose a un ring por primera vez a los quince. Fueron años de trabajo intenso en los que siempre tuvo el apoyo de su padre, al igual que el de sus amigos y familia, que no tuvieron más remedio que claudicar, porque él quería pelear. Hoy en día entrena para mantenerse en forma, y tiene un saco de boxeo en el sótano de la casa de sus padres. Tocar la guitarra por placer es otra de sus grandes aficiones, de la que demuestra que es todo un artista del flamenco y la bulería.

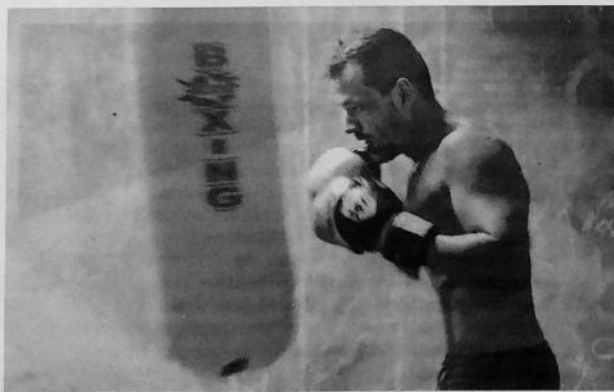
—Hola Antonio Jesús, muchas gracias por concederme esta entrevista para mi sección del Diario de Almería. ¿Dónde vives y con quién?

—Actualmente vivo en Huércal de Almería con mi pareja, Inma Pérez —¿Cuándo conocistes a Inma y qué opina ella del boxeo? ¿Y tu familia qué pensó cuando les comunicaste tu voluntad de ser boxeador?

—Inma y yo nos conocemos prácticamente de toda la vida y tenemos algún que otro proyecto juntos, aunque a ella no le hace mu-

cha gracia que aún hoy en día siga poniéndome los guantes con algún que otro boxeador. Yo soy el menor de mis hermanos y hermana y el único que ha querido boxear. Al empezar tan joven en este deporte de contacto en el que se emplean los puños, tanto mi madre como el resto de mis hermanos fueron reacios a aceptarlo. Mi madre, sobre todo, sabía de las dificultades de ser un boxeador y de todo lo que entrañaba este mundo por lo vivido con mi padre —¿Cuántos años tenías cuando comenzaste a boxear? —Tenía sólo trece años cuando empecé a entrenar a diario; subiéndome a un ring de boxeo para pelear por primera vez con quince años de edad

“Lo principal es ser buena persona para lograr el éxito en cualquier cosa que te propongas”



—¿Qué estudiabas por entonces? ¿Y después qué hiciste?

—De joven me formé en el I.E.S. Alhadra de la capital. Al principio por las mañanas me sacaba el Bachiller y por las tardes entrenaba. Más tarde compaginaba este deporte estudiando oposiciones y trabajando para una empresa de telefonía

—¿Cómo fue la primera vez que te subiste a un ring?

—Todavía me acuerdo de la primera vez que me subí a un ring. Pasé muchos nervios al principio y sentí una subida de adrenalina, fue

todo un momentazo. Y es que tenía en frente a un “señor boxeador”: con nariz chata, las dos cejas con cortes, los pómulos señalados... Un rival con bastantes combates de experiencia, un tipo al que desconocía por completo hasta ese momento. ¡Un hueso duro de roer!

—¿Quién o quiénes han sido tus entrenadores?

—El único entrenador que he tenido ha sido mi padre, aunque también tuve en mi esquina a un gran amigo, el señor Castro, que desde aquí le mando un fuerte abrazo —¿Cómo te defines como boxeador?

—Me caractericé por ser más bien técnico, poco agresivo. Esquivaba y estudiaba bastante a mis oponentes

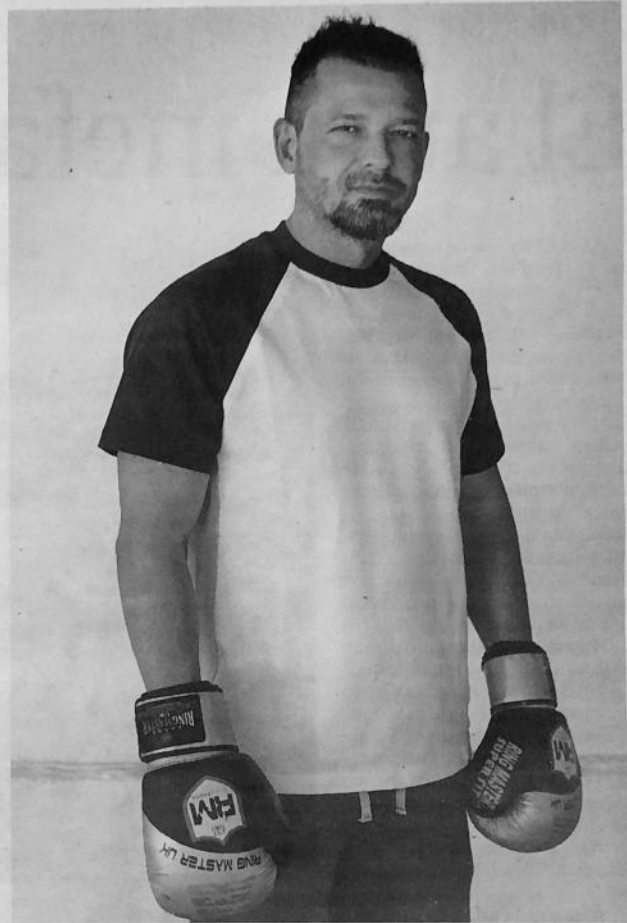
—¿Tus mejores combates? ¿Hay alguno que rememores de manera más emotivo?

—Los mejores combates que yo hace son los que terminan con una victoria por KO. Aunque siempre me acordaré de la final del Campeonato de España en Santander

en la que ambos acabamos muy tocados, ya que fue un combate muy reñido... Después de esta pelea estuve un mes comiendo sopa y sin poder respirar bien, “la tónica de este deporte”

—¿Cómo recuerdas el día que ganaste el título de campeón de España en boxeo amateur?

—En el año 2000 quedé campeón de España en boxeo amateur. Gané el título en la ciudad de Santander, con problemas para dar el peso de 67 kg. ya que iba algo pasado. Recuerdo que antes del combate todas las mañanas salía



FOTOGRAFÍAS: RUBÉN GARCÍA FELICES

a correr a las 7 horas por la Playa del Sardinero, una bonita y extensa playa que se encuentra ubicada al noroeste de esta ciudad. Corría envuelto en bolsas de basura y camisetitas térmicas para lograr alcanzar el pesaje adecuado. Y por las tardes me subía al ring a entrenar. Hacía una comida de carbohidratos al medio día y la cena era bastante light, así estuve durante cuatro días

—¿El secreto para ser un buen boxeador?

—Lo principal es ser buena persona para lograr el éxito en cualquier cosa que te propongas. Y después entrenar con constancia, sacrificarte y saber analizar al adversario, porque no todo en este deporte de contacto es fuerza

—¿Te acuerdas de algún combate de tu padre?

—La verdad es que yo al ser el último de mis hermanos no llegué a ver ningún combate de mi padre en persona. Pero donde fuera que fuese, la gente le conocía y me hablaban de él y de sus combates realizados, sobre todo del celebrado en la plaza de toros de Almería contra José Manuel Urtain

—¿Con qué anécdota te quedas de todas tus vivencias como boxeador?

—Tras ganar mi primer combate por KO contra un púgil canario, cuál fue mi sorpresa que al llegar a mi habitación del hotel mi padre

se arrodilló ante mí y me dijo una y otra vez: “Pídeme lo que quieras” (se ríe). Todavía me acuerdo de ello y me río muchísimo. ¡Mi padre es todo un crack!

—¿Y puedes contarme alguna curiosa?

—En mis últimas peleas siempre que esperaba en el vestuario antes de salir al ring, me entraba sueño. Supongo que sería una respuesta del cuerpo a la tensión que allí se respiraba

—¿Cuáles son tus referentes en el mundo del boxeo?

—Hay muchos referentes en Almería, siempre se ha dicho: “tierra de cine y púgiles”; los hermanos Bisbal, Juan Francisco Rodríguez Márquez, Lisardo, Felices, Faustino Reyes, los hermanos León, Young Pascual, Alberto Alemán Castillo, Zamora y como no, mi padre. También hay gente muy buena como el Gallo, Alvaro Godoy y Salvador Barón. Y los hermanos Tejedor y Miguel Martínez, que también tienen sus gimnasios y son excelentes entrenadores

—En la actualidad, ¿a qué te dedicas y cuáles son tus aficiones?

—Soy Policía Local en Huércal de Almería, como ves he seguido muchos pasos de mi padre. Actualmente sigo entrenando y poniéndome los guantes de vez en cuando y tengo como afición y pasión el flamenco.